

ARTÍCULO ORIGINAL

LA GUERRA DEL CHACO EN LOS TEXTOS ESCOLARES. LA CONSTRUCCIÓN DEL RELATO SOBRE LA GUERRA EN LOS TEXTOS ESCOLARES DE LA ACTUALIDAD DE PARAGUAY Y BOLIVIA

Pedro R. Caballero C.¹

Recibido: 06 de mayo de 2019

Aceptado: 16 de julio de 2019

Resumen

Los textos escolares desde hace tiempo se han constituido en una de las fuentes primarias para el campo de la Historia de la Educación, debido a que son instrumentos de socialización formal básica. Las herramientas didácticas o registros de memoria escolar y los textos escolares instituyen, y en ocasiones, eternizan concepciones e intereses reflejados en sus contenidos “oficiales”. Este artículo parte de un estudio cualitativo y enfoque analítico de los textos escolares utilizados en Paraguay y Bolivia. El estudio tiene como punto de partida reconocer modos de escritura de visiones históricas sobre la Guerra del Chaco, a partir de análisis discursivo de los textos escolares de enseñanza secundaria utilizados en la actualidad, relevando representaciones del hecho bélico en el esquema educativo vigente en los dos países que participaron de esta guerra. A partir de esto, se pretende determinar las dimensiones históricas priorizadas en Bolivia y Paraguay.

Palabras claves: Guerra del Chaco- textos escolares- historia- visiones históricas.

¹ Facultad de Filosofía – Universidad Nacional de Asunción.
Correo electrónico: caballero-pedro@hotmail.com

THE CHACO WAR IN SCHOOL TEXTS. THE CONSTRUCTION OF THE STORY ABOUT THE WAR IN THE SCHOOL TEXTS OF THE CURRENT EVENTS OF PARAGUAY AND BOLIVIA

Abstract

School texts have long been one of the primary sources for the field of the History of Education, because they are instruments of basic formal socialization. The didactic tools or school memory registers and school texts institute, and sometimes, perpetuate conceptions and interests reflected in their "official" contents. This article is based on a qualitative study and analytical approach of school texts used in Paraguay and Bolivia. The study has as a starting point to recognize ways of writing historical visions about the Chaco War, based on discursive analysis of secondary school textbooks used today, relieving representations of the war in the current educational scheme in the two countries that participated in this war. From this, it is intended to determine the historical dimensions prioritized in Bolivia and Paraguay.

Keywords: Chaco war- school texts- history- historical visions.

Introducción

Los textos escolares desde hace tiempo se han constituido en una de las fuentes primarias para el campo de la Historia de la Educación en tanto son instrumentos de socialización formal básica. Sea considerado registro escrito editorial, herramienta didáctica o registro de memoria escolar, los textos escolares instituyen, y, en ocasiones, eternizan concepciones e intereses reflejados en sus contenidos "oficiales". Investigaciones recientes en la búsqueda de la realidad escolar han enfatizado la importancia de los mismos en la construcción de las identidades nacionales, pero también de las identidades de grupos socio-culturales, socio-étnicos y regionales. El abordaje de la retórica de los textos escolares permite detectar concepciones historiográficas y temáticas transmitidas por la educación foral instalando estampas descriptivas de ciertos acontecimientos, personajes y situaciones históricas.

El texto escolar pasa a ser el vehículo de trasmisión de la interpretación histórica dada a la guerra por parte del gobierno de turno; la escuela, al decir de Mario Carretero, pasa a ser un dispositivo socio cultural hegemónico que contribuye a fabricar muy tempranamente las bases cognitivas y afectivas de las comunidades imaginadas. En ese sentido, la historia escolar legitima los saberes históricos hegemónicos de una nación, que generalmente suele escribirse como patriótica y heroica. Una de las herramientas didácticas más utilizadas en la enseñanza de la historia es el libro escolar, portador del discurso de la historia oficial y elemento eficaz a la hora de transmitir un conocimiento estable, lineal y "verdadero".

En ese sentido, el problema que plantea la presente investigación es determinar cuál es la versión oficial sobre la Guerra del Chaco vislumbrada en los textos escolares de Bolivia y Paraguay, de modo a contrastar las visiones e importancias dadas por los mencionados países al acontecimiento histórico citado, para verificar si existen diferencias y semejanzas sobre el relato de este fatídico suceso que marcó la historia de estas dos naciones.

La investigación pretende presentar un nuevo enfoque sobre la Guerra del Chaco al analizar los textos escolares de los dos países que fueron protagonistas de la guerra. Hasta el momento, solo es posible encontrar trabajos realizados sobre los antecedentes y causas de la guerra, las campañas bélicas y las consecuencias del conflicto, así como las memorias de varios excombatientes. El enfoque de la investigación será del tipo cualitativa, pues la investigación pretende analizar las características de los textos escolares de Historia y Geografía utilizados en Bolivia y Paraguay, para ver la manera en que enfocan todo lo referente a la Guerra del Chaco.

1. Enfoques sobre la Guerra del Chaco en los textos escolares

1.1 El enfoque paraguayo sobre el conflicto en los textos escolares

Para el análisis de este tema de investigación nos basamos en el texto escolar, *Historia y Geografía 9*, de la Editorial Don Bosco, libro publicado en el 2011 y realizado bajo la dirección de la Dra. María Graciela Monte de López Moreira, acompañado de un equipo de trabajo conformado por la Mag. Anahí Soto, el Dr. Pedro R. Caballero C. y el Lic. Augusto Velázquez, todos egresados de la Carrera de Historia de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción.

En cuanto al texto escolar mencionado, el aparatado correspondiente a la Guerra del Chaco lo titula como "*Crisis del 30*", con lo que da entender que el conflicto chaqueño forma parte de todo un proceso que marcó la historia paraguaya. El capítulo inicia con una descripción de los principales hechos y obras del gobierno de José P. Guggiari (1928-1932) y destaca lo referente a la crisis mundial de 1929 y expresa que "la caída de los precios internacionales perjudicó de manera considerable toda la producción local de algodón, maderas, yerba y tabaco. El cierre y quiebra de comercios, la especulación, el desempleo y el costo de vida aquejaron grandemente a la clase trabajadora, cuyos efectos motivaron una emigración masiva fuera del país" (Historia y Geografía 9, 2011, p. 99).

Otro hecho destacado por el libro fue lo sucedido el 23 de octubre de 1931, cuando un grupo de manifestantes, conformado por estudiantes y obreros, fue atacado por la guardia presidencial, lo que provocó varios muertos. Al respecto, el libro menciona que "la guardia presidencial disparó contra un numeroso grupo de estudiantes y obreros que protestaba por

la indefinición del gobierno sobre el avance boliviano en territorio chaqueño” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 100). Ante esta situación, el Presidente Guggiari fue sometido a Juicio Político y absuelto de culpa, reasumió sus funciones en enero de 1932. Es toda la información que en el capítulo presenta el libro con respecto a la situación del Paraguay en los prolegómenos de la guerra, pues si uno quiere tener una visión panorámica de la situación del país en la década del 20’, debe leer los capítulos anteriores, donde se presentan datos de los principales hechos sucedidos durante las diferentes presidencias.

Con respecto a la guerra, el texto de la Editorial Don Bosco presenta el tema con datos referentes a los años del conflicto, así como una breve descripción del suelo chaqueño, tildada como “región escasamente poblada” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 100) y hace alusión a la cuestión del petróleo como un detonante del conflicto, al sostener que “cuya titularidad reclamaban (refiriéndose al Chaco) ambos países por la presunta existencia de petróleo, cuestión que motivó el interés de ciertas compañías petroleras de otros países (Estándar Oil Company, de Estados Unidos) y estimuló el inicio de la guerra” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 100). Asimismo, el texto divide el tema en varios apartados, tales como antecedentes, causas, el desarrollo del conflicto y por último, las consecuencias.

En lo referente a los antecedentes, se puede leer que existe una resumida narración de los hechos históricos que sustentan la idea de que el territorio chaqueño le pertenecía al Paraguay desde la época colonia para luego concluir el apartado con sucesos del siglo XX. El texto afirma que “en el transcurso del período colonial, los gobernadores de la Provincia del Paraguay ejercieron todos los derechos de jurisdicción territorial sobre la Región Occidental, llevando a cabo expediciones y fundaciones. El dominio de estas tierras nunca le fue discutido por otras instituciones coloniales” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101).

El Paraguay logra su independencia en 1811 y los diferentes gobiernos establecidos a partir de ahí consideraron al Chaco como “territorio paraguayo hasta el río Jaurú. La soberanía paraguaya sobre esa región era reconocida por consenso internacional” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101). A pesar de esta postura asumida por los autores del texto, en el capítulo se puede leer que Bolivia inició las primeras protestas en 1852, con motivo de la firma del Tratado Varela – Derqui, entre nuestro país y la Confederación Argentina, mediante el cual reconocía la independencia paraguaya y se discutió lo referente a las cuestiones de límites. Precisamente, este último punto originó la protesta del gobierno boliviano, cuando “el representante boliviano en Buenos Aires, Juan de la Cruz Benavente reclamó para su país el dominio del Chaco” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101).

La siguiente protesta boliviana que hace mención el texto fue la realizada con motivo de la firma del Tratado de Paz entre Paraguay y Argentina tras la finalización de la Guerra contra la Triple Alianza, donde el gobierno boliviano “solicitó una aclaración al respecto, alegando que esas tierras se hallaban bajo su soberanía” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101). El libro, además menciona que la pérdida del litoral marino por parte de Bolivia fue otro motivo más para que el país andino reclamara el Chaco como territorio suyo. “Por otra parte, la pérdida de su litoral marítimo en la Guerra del Pacífico (1879-1883), sostenida contra Chile, hizo que Bolivia pretendiese llegar por el río Paraguay al océano Atlántico” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101).

Dentro de los hechos históricos citados como antecedentes de la guerra, el libro menciona los tres Tratados no ratificados del siglo XIX firmados entre Paraguay Bolivia “con el propósito de resolver sus cuestiones limítrofes, los cuales no fueron ratificados por el Congreso Nacional. Ellos fueron el Decoud-Quijarro (1879), el Aceval-Tamayo (1887) y el Benítez-Ichazo (1894)” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101). El texto también menciona que en 1887, “una compañía boliviana enarboló la bandera de su país en Bahía Negra, sitio al que llamó Puerto Pacheco. El gobierno paraguayo despachó una expedición, que descolgó dicho símbolo y se reafirmó así la soberanía nacional” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101). Otro episodio histórico que se puede leer en el texto escolar es lo referente al Protocolo Soler-Pinilla, firmado entre ambos países en 1906, mediante el cual las dos partes se comprometían a “no innovar ni avanzar las posesiones existentes. Este pacto no fue respetado por Bolivia y prosiguió penetrando clandestinamente hacia el este, fundando varios fortines” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102). De esta manera, el libro hace un relato a grandes rasgos, pero de forma cronológica de los diferentes acontecimientos históricos que desencadenaron en la Guerra del Chaco.

Con respecto a las causas del conflicto armado, en el material se puede leer que son tres los acontecimientos citados, en primer lugar lo sucedido con el Tte. Adolfo Rojas Silva, soldado paraguayo que fue muerto por tropas bolivianas en el fortín Sorpresa. El grave incidente fue condenado y forzó a reaccionar en defensa del Chaco, pues “la situación se tornó tensa a causa de la muerte del teniente Rojas Silva” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102). Este hecho sucedió como consecuencia de que el gobierno boliviano “desarrolló la invasión masiva en varias zonas del Chaco, negoció cuantiosos empréstitos para adquirir armamentos y una misión alemana vino a instruir a su ejército. Frente a frente, las dos líneas de fortines iniciaron fricciones e incidentes” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102).

En segundo lugar, se menciona al Protocolo Díaz León-Gutiérrez, firmado en la ciudad de Montevideo en abril de 1927, “por la cual se acordó en celebrar una Conferencia de Paz en

Buenos Aires. Todos estos aspectos de la cuestión fueron examinados, sin que los representantes de Bolivia y Paraguay llegara a un acuerdo” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102).

En tercer lugar, se mencionan los acontecimientos que desencadenar en la guerra y se inicia un relato cronológico desde 1928, cuando “tropas paraguayas desalojaron a las bolivianas, primero del fortín Galpón y luego de Vanguardia. En consecuencia, los dos Estados rompieron relaciones y movilizaron sus ejércitos. Bolivia ocupó en represalia Boquerón” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103). Ante estos hechos, la guerra pareció inevitable, pero una Comisión de neutrales se reunió en Washington y se ofreció para mediar en el conflicto. El resultado fue “el restablecimiento del estado existente antes de los incidentes. Bolivia tuvo que abandonar Boquerón y el Paraguay reconstruir y devolver Vanguardia” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102). Pero todos estos logros se desmoronaron cuando el 15 de junio de 1932 “el fortín paraguayo Carlos Antonio López, situado en las cercanías de la laguna Pitiantuta, fue atacado por tropas bolivianas” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102). Este hecho, originó el estallido de la guerra entre ambas naciones y el conflicto se extendió por tres años.

En cuanto al desarrollo de la contienda bélica, el texto escolar divide en cuatro campañas y cada una de ellas lleva el nombre del año de lucha. Así podemos ver que la primera campaña es la de 1932, donde resalta que “el objetivo fundamental del Ejército Nacional fue la reconquista de Boquerón. Los bolivianos, inferiores en número pero sólidamente fortificados, resistieron casi un mes el cerco paraguayo. Finalmente, el 29 de setiembre de 1932, ya sin alimentos ni agua, se rindieron” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102). Destaca asimismo que la victoria obtenida en Boquerón, pues “la moral de las tropas y de todo el pueblo se fortaleció en gran manera” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 102).

En medio del inicio de las hostilidades entre Paraguay y Bolivia, sucedieron dos hechos importantes que son mencionados en el texto escolar. Uno de ellos fue la Doctrina del 3 de agosto de 1932, en la que los representantes de las naciones americanas reunidos en Washington, declararon que “no reconocían ninguna conquista territorial realizada por la fuerza de las armas” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103). A pesar de esta declaración, la guerra continuó y duró tres años. El otro hecho importante fue la asunción al mando presidencial de nuestro país del Dr. Eusebio Ayala, quien asumió el 15 de agosto de 1932, “quien dirigió los destinos del país con decisión y acierto en momentos tan difíciles y sostuvo a Estigarribia en el Comando del Ejército del Chaco, a pesar de la opinión contraria de algunas figuras políticas y militares. Su accionar le valió la denominación de ser “el

Presidente de la Victoria” cuando hubo finalizado el conflicto (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103).

Durante la campaña de 1933, el texto destaca que la misma fue “más defensiva que ofensiva” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103), en la que el ejército paraguayo se preocupó más en organizarse y cita como principales batallas a Nanawa, Gondra, Pampa Grande y la gran batalla de Campo Vía, “en donde cayeron cerca de diez mil prisioneros y un considerable número de armamentos” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103), pero este triunfo fue malogrado “porque Paraguay otorgó un armisticio a Bolivia, permitiéndole a su gobierno reorganizarse y proseguir la contienda” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103).

En la campaña de 1934, de acuerdo al libro escolar, “el Paraguay tomó la iniciativa en todo el frente de operaciones. Se avanzó decididamente hacia el oeste y, al finalizar el año, las tropas nacionales llegaron a las márgenes del río Parapití, en las lejanas y desoladas regiones del antiguo Alto Perú” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103). Al igual que en la campaña anterior, el texto cita algunas batallas, como Cañada Strongest, mencionada como “la única derrota experimentada por el ejército paraguayo” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103), El Carmen, Ballivián, Picuiba-Carandayty e Yrendagué.

La campaña de 1935 fue la última de la contienda bélica y en ese sentido, el libro sostiene que “después de la toma de Ballivián, el ejército paraguayo llegó a Villa Montes, la más poderosa fortificación boliviana y, cruzando el Parapití, entraron en territorio boliviano, apoderándose de varias poblaciones” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103). A pesar de los avances del ejército paraguayo, el terreno y el contraataque boliviano, obligaron a las huestes paraguayas “a desocupar las posiciones conquistadas” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 103).

Un aspecto muy interesante del libro de la editorial Don Bosco es que presenta, además de las cuestiones bélicas, otros ítems que enriquecen el tema, tales como lo relacionado al reclutamiento de soldados, los arsenales de guerra, la sanidad militar, el transporte y el aprovisionamiento, las epidemias que aparecieron durante el conflicto, ocasionadas por el problema del agua, lo que originó “epidemias de disentería y paludismo” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 104). Otro tema fue la relacionada a las expresiones culturales durante la guerra por medio de la prensa, que satirizaba las derrotas bolivianas “por medio de caricaturas o diseños realizados por el dibujante Alfredo Da Ponte” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 105), y la música, pues varios “insignes compositores también recorrieron las trincheras, como Herminio Giménez, José Asunción Flores, Darío Gómez Serrato, Emiliano

R. Fernández y muchos otros autores, que compusieron canciones o dirigían conjuntos musicales en los campos de batalla” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 105).

Por último, el material de lectura presenta las consecuencias de la guerra, que van desde las cuestiones territoriales, plasmadas en un mapa que indica desde los Tratados no ratificados firmados en el siglo XIX, hasta lo referente al avance de ambos ejércitos durante la contienda y las pretensiones territoriales de ambas naciones. Posteriormente menciona lo referente al Protocolo de Paz, firmado el 12 de junio de 1935 en Buenos Aires, que significó el cese al fuego entre ambas naciones, y la firma del Tratado de Paz y Límites con Bolivia, signado el 21 de julio de 1938, “mediante el cual Bolivia renunciaba definitivamente a una zona portuaria sobre el río Paraguay y se fijaban las líneas fronterizas entre nuestro país y Bolivia” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 106). Este apartado presenta varios cuadros de textos donde se abordan temas como los prisioneros de guerra y el papel del pueblo en el conflicto armado.

1.2 El enfoque boliviano sobre la Guerra del Chaco en los textos escolares

El texto escolar utilizado para el análisis de la presente investigación es “Historia del Hombre 6”, de la editorial La Hoguera, establecida en varias ciudades del país. En lo referente a la Guerra del Chaco, el mencionado texto lo estructura en un capítulo titulado “De la Guerra del Chaco a la Revolución Nacional” y abarca desde la página 140 al 158.

El capítulo referente a la Guerra del Chaco inicia con la recordación del centenario de la independencia boliviana en 1925 y brinda datos referentes a la situación del país andino en varios aspectos. En lo demográfico, el texto menciona que, “Bolivia contaba con una población de 2.144.332 habitantes. Las principales ciudades eran: La Paz (135.000), Cochabamba (40.000), Oruro (30.000), Sucre (25.000), Potosí (22.000) y Santa Cruz de la Sierra (22.000)” (Historia del Hombre 6, s.a. p. 141).

El texto también hace alusión a la infraestructura vial del país y así menciona que “existían 2500 kms. de líneas ferroviarias; 3000 kms. de carreteras, aunque buena parte de éstas no fueran transitables la mayor parte del año; y 3500 kms. de líneas telegráficas. Todo en una extensión de 1.332.808 kms. cuadrados” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 141). El libro menciona que Bolivia “era a todas luces un país invertebrado” (Ibídem), y para paliar esta situación, el gobierno fundó en el año del centenario de la independencia el Lloyd Aéreo Boliviano, “que ha cumplido una labor integradora, sobre todo hacia las tierras bajas” (Ibídem).

Con respecto al aspecto educativo, el texto presenta datos interesantes sobre la educación primaria, secundaria y universitaria. El libro menciona que en Bolivia de la década del 20' del siglo pasado existía "1030 escuelas primarias con un total de 102.000 alumnos. De aquellas, 614 eran sostenidas por el gobierno central y 416 por las municipalidades. 38 colegios de secundaria (públicos y privados), con un total de 11.000 alumnos. Siete universidades con siete facultades de derecho, dos de medicina, una escuela de minas y un instituto de comercio" (Historia del Hombre 6, s.a., p. 141).

En lo referente a las FF.AA., el ejército "tenía un total de efectivos estimado en 6.000. Contaba con seis regimientos de infantería, dos de caballería, dos de artillería, uno de zapadores y uno de comunicaciones" (Historia del Hombre 6, s.a., p. 141). Esta es la situación de Bolivia en los prolegómenos de la Guerra del Chaco, de acuerdo al texto escolar utilizado en las instituciones educativas bolivianas.

El texto también hace un repaso de los diferentes presidentes que ocuparon el poder desde la década del 20' hasta inicios de la siguiente década del siglo pasado. "Con Bautista Saavedra (1921-1926) se inicia el gobierno del partido Republicano. Le sucedieron el interinato de Felipe Segundo Guzmán (1925-1926); la presidencia de Hernando Siles (1926-1930) que fue derrocado por un golpe militar que llevó a la Junta Militar presidida por el general Carlos Blanco Galindo (1930-1931)" (Historia del Hombre 6, s.a., p. 141).

Con respecto a los presidentes mencionados, el texto hace hincapié en el gobierno de Hernando Siles (1926-1930) por la situación fiscal abrumadora del país, al observarse "los primeros síntomas de la gran crisis mundial que estallará em 1929" (Historia del Hombre 6, s.a., p. 142). Pero al mismo tiempo que habla de crisis fiscal, el libro resalta el hecho de que esos cuatro años de gobierno del mencionado mandatario coincidieron con el período de mayor producción de estaño, pero "a simple vista podía creerse que una producción creciente significa mayores ingresos, pero no es así, porque las cotizaciones han disminuido en proporción inversa al volumen de la producción" (Historia del Hombre 6, s.a., p. 142).

De acuerdo a la lectura del texto, se puede observar que Bolivia entra en la década del 30' con una crisis económica producto de la depresión de 1929, al punto que "el gasto público alcanzaba a 35 millones de bolivianos y los ingresos solo llegaban a los 15 millones, el déficit se cubría con emisión del Banco Central" (Historia del Hombre 6, s.a., p. 142). Esta crisis económica generó un ambiente de inestabilidad social, reflejada en varias protestas protagonizadas por obreros y estudiantes. Ante esta situación, el Presidente Salamanca se enfocó en dos aspectos, por un lado la promulgación, por parte del Congreso, de la Ley de

Defensa Social, que le otorgaba “facultades totalitarias para enfrentar los crecientes descontentos” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 141), y por otra parte, dedicó gran atención a la cuestión chaqueña.

En lo referente a la cuestión fronteriza en el Chaco, el gobierno de Salamanca se caracterizó por “un cambio radical: de una posición defensiva a otra ofensiva. Pisar fuerte en el Chaco, fue la divisa de Salamanca” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 142). Sobre este punto, es interesante la crítica que realiza el texto escolar sobre la figura de Salamanca, pues en la página 142 menciona que, “tal vez para borrar con el codo lo que pocos años antes había escrito con la mano en su calidad de Ministro de Hacienda de Pando, cuando defendió y aprobó el Tratado de Petrópolis, por el que se cedía al Brasil la extensa zona del Acre” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 142).

Con respecto al territorio chaqueño, el texto escolar lo presenta como “una amplia zona desconocida para los bolivianos, de suelo arenoso y de poca y ninguna humedad, perteneciente a los departamentos de Tarija, Chuquisaca y Santa Cruz” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). En el mencionado punto, no hace referencia a que esas características también se observa en el lado paraguayo, pues no podemos precisar si la omisión de mencionar al Paraguay es adrede o solo porque el apartado solo menciona lo referente al suelo boliviano. Sobre el mismo punto, el texto al describir el Chaco, menciona que “está situado en el sureste del **territorio nacional**: es un triángulo formado por los ríos Paraguay, Pilcomayo y Parapetí” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). Si tomamos como referencia este pasaje del texto, podemos ver claramente que la omisión de citar al Paraguay es adrede, pues menciona que el territorio chaqueño forma parte de Bolivia, a pesar de haber transcurrido ochenta años de la firma del Tratado de Paz entre ambos países y se hayan fijado claramente los límites entre ambas naciones.

En lo referente a la Guerra del Chaco (1932-1935), el texto lleva como subtítulo “Causas y Antecedentes”, pero si leemos el libro, solo podemos ver que dentro de los antecedentes citan “la pérdida del litoral, que impide al país tener un acceso libre y soberano al océano” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). No se menciona ningún acontecimiento, documento o tratado alguno que haga referencia al período colonial, que pueda servir de sustento para afirmar que el Chaco era territorio boliviano, pues en el mismo párrafo que mencionó la pérdida de las costas sobre el mar, el texto menciona que “**la defensa del Chaco es la defensa no sólo de la soberanía nacional** sino también una apertura del país al exterior” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). Con esto afirman que el Chaco les pertenecía y que el

Paraguay fue el invasor, una versión que aún hoy puede leerse en los textos escolares de Bolivia.

Dentro de las causas de la guerra, el texto menciona que una de las más importantes fue la política del Presidente Daniel Salamanca de pisar fuerte en el Chaco, como un mecanismo de desviar la atención del país sobre los problemas económicos y sociales que desestabilizaban su gobierno. El libro escolar menciona que el Presidente Salamanca “quiso fortalecer su posición a través de una peligrosa aventura militar” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143), pero que su alto mando militar fue en parte reacio a embarcarse a una guerra, sin embargo, Salamanca “tomó la decisión asumiendo la responsabilidad” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143).

Otro aspecto muy interesante dentro de las causas de la Guerra del Chaco, de acuerdo al libro, es la cuestión relacionada al petróleo. Sobre este punto, el texto escolar cita las palabras de un autor, Raúl Calderón Jemio, y expresa que “Según algunos historiadores jóvenes, es un error señalar como una causa la defensa de los yacimientos petrolíferos. “Bolivia y Paraguay lucharon por un territorio en el cual hipotéticamente existía petróleo, y las tan desprestigiadas compañías trasnacionales tuvieron un papel a lo sumo secundario..., en todo caso, empresarios argentinos fueron los que más alentaron y apoyaron los esfuerzos bélicos paraguayos” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). En la cita podemos percibir que dos cuestiones importantes, uno es que rechazan lo relacionado al petróleo como un motivo del conflicto armado, y por otro lado, cuestionan el apoyo argentino al Paraguay durante la contienda, pero no citan el apoyo que Bolivia recibió por parte de otros países.

Por último, cita dentro de las causas lo referente a los derechos sobre el territorio chaqueño y menciona que “tanto Bolivia como el Paraguay se preocuparon desde principios de siglo de fundamentar sus derechos sobre el Chaco en los archivos coloniales” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). Menciona la fundación de fortines militares en la zona en disputa y afirma que “el antecedente bélico inmediato fue el incidente del Fortín Vanguardia (1928), ocurrido durante el gobierno de Siles” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143), obviando todas las escaramuzas anteriores a ese año.

En lo referente al desarrollo de la guerra, el texto escolar menciona que fue una larga, complicada y cruel guerra “en la que el ejército boliviano no sólo se enfrentó a los paraguayos sino a un medio geográfico como el chaqueño totalmente desconocido y duro,

alejado de los centro de aprovisionamiento; tomaba dos meses llegar desde el altiplano hasta el escenario bélico” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 144).

Con respecto a la movilización de hombres, el libro sostiene que al inicio de la guerra el ejército boliviano solo movilizó en la zona de conflicto unos 1500 hombres, pues la movilización fue lenta y “la mayor parte de los combatientes eran aymaras y quechuas, que se conocían con el nombre de repetes” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 144). También se puede leer en el libro escolar que a medida que trascurría la guerra, la movilización de hombres “se encontró con una oposición frontal al reclutamiento forzado, tanto en el campo como en las ciudades” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 144).

Sobre las acciones militares, el texto no divide en campañas o batallas la guerra, lo que no permite ver como se estructura el desarrollo del conflicto desde la óptica boliviana. Solo se remite a resaltar el valor del soldado boliviano, ya sea de forma individual o de forma colectiva, pero hace una mención especial a la batalla de Boquerón, donde menciona que “en esta batalla 600 soldados resistieron durante 20 días el cerco de 15000 paraguayos; lo hicieron ante la orden de resistir hasta las últimas consecuencias, pero sin enviarles refuerzos, ni víveres ni medicinas” (Historia del Hombre 6, s.a., pp. 144-145). Sin duda alguna, es interesante como esta batalla tiene un gran significado simbólico para ambas naciones, pues tanto en Paraguay como en Bolivia, la batalla de Boquerón es recordada con mucho orgullo.

Es interesante la crítica que realiza el texto escolar en lo referente a la conducción militar y política durante la guerra. Sobre este punto se puede leer que “Salamanca se empeñaba en dirigir él mismo las operaciones. Presionado por la opinión pública hizo regresar al general alemán Hans Kundt para hacerse cargo del alto mando. Este cambio no resolvió el problema, sino que lo empeoró, pues provocó descontentos entre los militares nacionales y pronto se vio que el alemán se preocupaba más de los uniformes y formaciones que de la estrategia” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 145). Ante esta situación, fue nombrado como comandante del ejército boliviano, el Gral. Enrique Peñaranda, que logró reorganizar las fuerzas bolivianas y obtener la victoria de Cañada Strongest, sin embargo, “a partir de mayo de 1934 la situación empeoró: los paraguayos tomaron Picuiba y avanzaron hasta Villamontes” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 145).

Todos estos acontecimientos llevaron a la salida del poder del Presidente Salamanca, que de acuerdo al texto escolar fue obligado por “un movimiento rebelde, que se conoce con el

nombre de “corralito de Villamontes” (1934), que obligó al presidente a dimitir, siendo reemplazado por Tejada Sorzano, el vicepresidente” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 145).

Con respecto al final de la contienda bélica, el texto escolar boliviano sostiene que la razón principal del fin de la guerra fue el agotamiento de ambos países. Parte de la idea de que la victoria boliviana en Villamontes en febrero de 1935 fue crucial para que Bolivia recuperara varios puntos estratégicos, pero “ambos ejércitos estaban agotados por lo que se declararon dispuestos a un alto el fuego” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 145).

Sobre las pérdidas humanas durante la guerra, el texto utiliza una cita del historiador boliviano Roberto Quejerazu, que menciona lo siguientes:

- a- Paraguay: 150000 hombres movilizados; 10000 en puestos de retaguardia; 25000 prisioneros; 40000 muertos.
- b- Bolivia: 200000 hombres movilizados; 30000 en puestos de retaguardia; 25000 prisioneros; 50000 muertos (Historia del Hombre 6, s.a., p. 145).

En lo referente a la adaptación de los ejércitos al escenario de la contienda bélica, el texto sostiene que el paraguayo se adaptó rápidamente, porque estaba “habitado al calor y la selva, se desplazaba con rapidez y habilidad felinas” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 146), en contraposición al soldado boliviano, que estaba más acostumbrado al clima seco y frío de las montañas, por ende, “su punto más vulnerable en la poca resistencia a la sed y fue causas predominante en los desastres de Campo Grande, Campo Vía, Cañada Tarija, Cañada el Carmen y Picuiba” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 146). En cuanto a las consecuencias económicas, se puede leer en el libro escolar que “las pérdidas económicas fueron muy grandes, pues dejaron la magra economía nacional al borde del colapso” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 145).

Sobre lo firmado el 12 de junio de 1935, el texto escolar lo presenta como una armisticio, firmado por los cancilleres de Bolivia y Paraguay, que daba fin a la guerra el 14 de ese mes. “Se firmaba este armisticio cuando Paraguay estaba firmemente posesionado en todo el Chaco Boreal y con el apremio de la Argentina, que durante toda la contienda ayudó a los paraguayos con armas, alimentos y carburantes” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 146). Nuevamente aparece el discurso nacionalista boliviano que busca argumentar los desaciertos de la conducción civil y militar de la guerra, así como la tesis de que el Chaco es de ellos, pues en el siguiente párrafo de la página citada, se puede leer que, “aunque se dijo que la guerra terminaba sin vencedores ni vencidos, nuestro país **cedía una buena parte de su territorio al Paraguay** y no había cumplido el objetivo de encontrar una salida al Atlántico” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 145).

Con respecto a las consecuencias de la Guerra del Chaco, el texto escolar boliviano no divide en tópicos, sino que se centra en los temas políticos en gran medida, los territoriales y menciona brevemente el aspecto cultural. En lo político, inicia el apartado con una cita del historiador Mariano Baptista, quien expresó que para Bolivia la Guerra del Chaco es “el sacudimiento más fuerte de su existencia mestiza” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 147), con lo que da a entender que este conflicto bélico socavó los cimientos de la estructura política del país andino.

Los cambios operados en Bolivia después de la guerra son citados por el libro de forma escueta, así se puede leer que surgió una “*generación del Chaco*”, formada por “jóvenes que han sido sacudidos por el conflicto bélico y que se lanzan a la aventura de plantear reformas a un sistema que ha fracasado totalmente” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 147). Menciona asimismo las características y formas de manifestación de esta generación, que fueron las siguientes:

- a- El nacionalismo revolucionario como una nueva corriente política.
- b- La revitalización de los movimientos de izquierda de tipo radical.
- c- La proliferación de novelas sociales realistas que plantean un debate nacional sobre temas como: la explotación de recursos naturales, la dependencia económica, la tenencia de tierra, la situación de las mayorías campesinas (Historia del Hombre 6, s.a., p. 147).

El texto ahonda un poco más dentro de las consecuencias políticas y afirma que el período de posguerra del Chaco significó para Bolivia el fin “del sistema político que había estado vigente desde 1880; es decir, termina la era de los gobiernos civiles y los partidos políticos tradicionales” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 147). Asimismo, menciona que a partir de ese período surgieron en Bolivia, movimientos obreros e indígenas que cobraron una fuerza inusitada hasta ese momento.

Por último, dentro de las consecuencias también menciona lo referente a la cuestión territorial y el texto afirma que Bolivia perdió como consecuencia de esta guerra “**215.546 Kilómetros cuadrados**” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 147) de territorio, lo que nos da a entender que prácticamente perdió todo el chaco, y por ende, el Paraguay es la nación que salió victoriosa de esta contienda.

2. Análisis de resultados

De la lectura de los textos escolares de Bolivia y Paraguay se puede observar que existen diferencias sustanciales en algunos aspectos en cuanto a la interpretación de la Guerra del

Chaco, conflicto armado que marcó la vida de ambas naciones. Existen ciertas semejanzas en cuanto a la presentación de algunos datos referentes al conflicto, como ejemplo podemos mencionar la descripción del territorio en disputa, que en ambos textos es presentado como un suelo agreste y difícil para ambos ejércitos, aunque el texto boliviano hace el comentario que el soldado paraguayo se adaptó más rápido que el boliviano al suelo donde se desarrollaron la mayor parte del conflicto.

Otra semejanza que podemos encontrar es lo referente al sacrificio de los soldados, que en medio de penurias y peripecias, mostraron actos y hazañas heroicas, dignas de quedar grabadas en la historia. El agua es otro elemento que es descrito por ambos textos como un problema que aquejó a ambos ejércitos y cobró la vida de miles de paraguayos y bolivianos.

La cuestión geopolítica también es abordada por ambos textos de forma casi similar, pues el texto paraguayo sostiene que una de las causas de la guerra fue la pretensión boliviana de “llegar por el río Paraguay al océano Atlántico” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 101), mientras el texto boliviano afirma que ante la pérdida del litoral marítimo, “que impide al país tener un acceso libre y soberano al océano, se volvieron los ojos hacia el Río de la Plata en busca de una salida hacia el Atlántico” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). En ambos textos se puede ver que la búsqueda boliviana de salida al mar fue un elemento gravitante para el estallido de la guerra.

En lo referente a las consecuencias de la guerra, ambos textos coinciden en que fue un conflicto que dejó secuelas en lo político, social y económico. Se puede leer que la guerra significó el fin de la hegemonía liberal en el Paraguay y del sistema oligárquico en Bolivia, y la ascensión de los gobiernos militares en ambos países, estamento que se convirtió en el elemento gravitante dentro de las políticas de los países mencionados. Así mismo, los textos destacan las revoluciones que emergieron en ambas naciones, en 1936 en el Paraguay y en 1952 en Bolivia, hechos históricos que marcaron la historia de las dos naciones.

Con respecto a las diferencias, las divergencias son notables en cuanto a la omisión o no de ciertos hechos históricos, lo que lleva a que el tratamiento dado a la Guerra del Chaco sea muy diferente entre ambos textos. En el libro *Historia y Geografía 9* de la editorial Don Bosco de Paraguay la cuestión chaqueña abarca de la página 99 al 107, mientras que en el texto *Historia del Hombre 6* de Bolivia, comprende de la página 143 al 147.

La razón de la diferencia en cuanto a la extensión del tratamiento de la guerra obedece al desarrollo de ciertos tópicos que varían entre ambos textos. Así en el texto paraguayo se puede ver que lo referente a los antecedentes y las causas el relato es mucho más extenso y detallado que en el texto boliviano. Se entiende que el relato instalado en el libro escolar paraguayo busca por medio de la enumeración de hechos históricos desde el período colonial, sustentar y argumentar la idea de que el territorio chaqueño es paraguayo por derecho.

En contrapartida, el texto boliviano no presenta datos históricos alguno que pudiera servir de referencia con respecto a los antecedentes del conflicto, pues no se mencionan hechos históricos o documento alguno que pudieran sustentar la tesis de que el chaco es territorio boliviano, como se ve en la contrapartida paraguaya, pero deja en claro que la defensa del chaco es un tema de defensa nacional.

Lo mismo sucede con las causas, en el texto boliviano sólo se hace referencia a las características, en forma general, de Bolivia en la preguerra, pero no menciona los acontecimientos que sí son citados en el texto paraguayo. En el libro *Historia y Geografía 9*, de la ed. Don Bosco, se citan los hechos históricos que desembocaron en el estallido de la guerra, pero con un claro discurso nacionalista, en defensa del Paraguay que, de acuerdo a la lectura del material, se vio empujado a esta guerra. En contrapartida, el texto boliviano solo presenta como una causa del estallido de la guerra el establecimiento de “fortines militares con pequeños contingentes de soldados con el propósito de sentar soberanía” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143), que llevó al incidente bélico del Fortín Vanguardia.

Otro aspecto interesante en cuanto a las causas de la Guerra del Chaco es la cuestión del petróleo, en la que se puede ver las visiones diferentes sobre esta cuestión problemática. El texto boliviano para rebatir las tesis de la injerencia de las compañías transnacionales argumenta que el papel de los mismos fue secundario, pero hace hincapié en que “empresarios argentinos fueron los que más alentaron y apoyaron los esfuerzos bélicos paraguayos” (Historia del Hombre 6, s.a., p. 143). Sin embargo, el texto escolar paraguayo sostiene que la intromisión de las compañías petroleras “estimuló el inicio de la guerra” (Historia y Geografía 9, 2011, p. 100).

Otra diferencia que se observa en ambos textos es el tratamiento dado al desarrollo del conflicto, pues el libro paraguayo presenta la guerra dividido en cuatro campañas bélicas, cada una de ellas con la descripción breve de lo sucedido en las mismas y menciona las principales batallas desarrolladas en las etapas del conflicto chaqueño. Sin embargo, en el

texto boliviano no existe tal división, solo un recuento general de los principales hechos acaecidos en el terreno de combate y en la política interna del régimen boliviano. Existe una crítica hacia la conducción militar y civil de la guerra, como dando a entender que la razón de la debacle del ejército boliviano se debieron a esos factores y no a las virtudes del ejército paraguayo. Esa es la razón por la que son muy pocas las batallas mencionadas en el texto escolar, en la que sobresalen aquellas que resaltan el heroísmo individual o colectivo del soldado boliviano (Boquerón, Nanawa, etc.).

Tal es el caso de la batalla de Boquerón, que según el libro escolar utilizado en el país vecino, fue defendido por 600 soldados que resistieron a 15.000 paraguayos, una cifra que exagera el texto para enaltecer el heroísmo del soldado boliviano. Otro ejemplo es la batalla de Villamontes, que de acuerdo al texto analizado, el ejército paraguayo perdió 5000 hombres, con lo que se puede ver que no solo busca exaltar al soldado boliviano en la defensa de un fortín, sino también recalcar las pérdidas del ejército paraguayo, como una forma de ocultar los fracasos militares durante la Guerra del Chaco.

Con respecto a las consecuencias de la contienda chaqueña, las diferencias entre ambos textos son notorias en los referente a las secuelas territoriales, pues el texto paraguayo afirma que Bolivia renunció a una zona portuaria, pero no especifica si el Paraguay perdió territorio o no, con lo que da a entender que se puede hablar, de alguna manera, de una victoria, pues al inicio de la guerra, las huestes bolivianas se encontraban cerca de la zona del río Paraguay y para la firma del Protocolo de Paz, las líneas enemigas fueron llevadas hasta las primeras estibaciones andinas. El texto boliviano por su parte, afirma que el país andino cedió una buena parte de su territorio, con lo que da entender que se trata de una derrota, pues no lograron el objetivo de salir al mar y además, el territorio fue cercenado a favor del Paraguay. Claro, esta interpretación está sujeta a la concepción boliviana de que todo el Chaco era territorio de Bolivia, pues en el texto escolar afirma que Bolivia perdió 215.546 kilómetros cuadrados.

En lo referente a las pérdidas humanas del conflicto, nuevamente las diferencias afloran entre ambos textos. De acuerdo al libro Historia y Geografía 9, de Paraguay, en la guerra murieron unos 50.000 bolivianos y 36.000 paraguayos, mientras que el texto Historia del Hombre 6, afirma que Paraguay tuvo 40.000 muertos y Bolivia 50.000. Se puede observar que coinciden en cuanto a la cifra de fallecidos del ejército boliviano, pero varía en lo referente al Paraguay, probablemente con el objetivo de minimizar las secuelas de esta guerra que para Bolivia significó un fracaso.

Con respecto al formato de los libros, en Historia del Hombre 6 se observan pocos gráficos, solo presenta un mapa sobre el territorio en disputa y dos imágenes que hacen referencia al Presidente José Luis Tejada y el Estado Mayor de Hans Kudt. La pobreza de imágenes contrasta notablemente con el texto Historia y Geografía 9, en el que se observan tres mapas del territorio chaqueño, uno referente a los límites establecidos por los Tratados no ratificados del siglo XIX y el protocolo de 1907, el segundo mapa versa sobre las principales batallas de la guerra, y el tercero sobre las consecuencias territoriales del conflicto.

En cuanto a las imágenes, en total el apartado correspondiente a la Guerra del Chaco cuenta con 12 imágenes, que tratan sobre diversos temas, como los retratos de los Presidentes José P. Guggiari y Eusebio Ayala, del Arzobispo Juan Sinfiriano Bogarín, de fortines y soldados en el frente de guerra, de enfermeras, artistas que cumplieron un rol importante durante la conflagración, caricaturas de Da Ponte que ridiculizaban al enemigo, la firma del Tratado de Paz, e inclusive una foto más actual de estudiantes del Colegio Nacional de la Capital en uno de los desfiles en homenaje al 23 de octubre, fecha que recuerda la muerte de estudiantes del mencionado colegio que se manifestaron contra el gobierno por la defensa del territorio chaqueño. Desde el punto de vista visual, resalta más el libro paraguayo y es un mecanismo interesante y muchas veces eficaz para comunicar un mensaje e instalar una visión de un determinado hecho histórico.

Un recurso utilizado por ambos textos es la cita de escritos de historiadores, que sirven para sustentar afirmaciones esbozadas en el texto escolar. Así podemos ver que el libro escolar utilizado en Bolivia cita a Alfonso Crespo Rodas, Raúl Calderón Jemio y Roberto Querejazu, y el libro paraguayo a María Graciela Monte de López Moreira y Pedro R. Caballero C. Otra diferencia palpable es la presentación de varios temas relacionadas con la guerra, por encima de las cuestiones netamente bélicas, que presenta el libro escolar paraguayo, pues abarca temas como la labor femenina en el conflicto, las epidemias que aparecieron durante la contienda, las expresiones periodísticas y culturales, así como lo referente al reclutamiento, transporte y aprovisionamiento del ejército paraguayo durante la guerra. Estos temas no se observan en el texto boliviano en forma desarrollada, solo es posible ver un breve comentario sobre el reclutamiento de las tropas y un la proliferación de novelas sociales realistas tras la finalización de la Guerra del Chaco.

Sin duda alguna, el tratamiento otorgado por los textos escolares paraguayos a la Guerra del Chaco es mucho mayor en comparación con los textos bolivianos debido a varios factores, entre ellos podemos mencionar que la historiografía boliviana se ha centrado más en la Guerra del Pacífico, conflicto armado que dejó a Bolivia sin costas sobre el mar y por

ende las secuelas son más fuertes que la Guerra del Chaco. Con respecto a esta última guerra, para Bolivia, aparentemente eso es lo que se desprende de los textos escolares, es un conflicto que significó un gran fracaso por la inversión realizada para esta empresa, como también por el enemigo que tenía en frente, mucho más débil en comparación con Bolivia en los demográfico, económico y militar.

A pesar del breve espacio otorgado en el libro escolar a la Guerra del Chaco por parte de Bolivia, si llama la atención el tratamiento dado al territorio chaqueño, **señalado como parte de Bolivia y que le fue despojado tras la guerra**, lo que debe llamar la atención poderosamente al Paraguay, pues a pesar de haber transcurrido 84 años de la finalización de la Guerra del Chaco, aún se le sigue enseñando a los bolivianos que el Chaco fue (y es) de Bolivia.

Conclusión

En cuanto al tratamiento otorgado por los textos escolares de las dos naciones analizadas, es interesante observar que existen ciertas similitudes entre las versiones ofrecidas, así como las diferencias, que abarcan desde el enfoque hasta la interpretación dada al tema.

En el caso paraguayo, la Guerra del Chaco es presentada como una victoria sobre un enemigo muy superior y esto es palpable en el texto escolar, pues prácticamente el libro otorga varias páginas a la guerra, donde se detallan las causas, el desarrollo y las consecuencias del conflicto, pero desde una mirada memorialístico-nacionalista, dando realce al heroísmo paraguayo y la causa nacional en oposición a los intereses bolivianos y de las empresas transnacionales movidas por el interés del petróleo.

En los textos bolivianos la Guerra del Chaco es presentada, una búsqueda de romper el aislamiento geográfico al que fue sometido tras la Guerra del Pacífico, una salida a los problemas internos que venían arrastrando los gobiernos establecidos en el país durante la década del 20' del siglo pasado y como una defensa del territorio nacional, de modo a evitar un cercenamiento más del territorio boliviano, de ahí que el establecimiento de fortines dentro del chaco sea una medida legítima por parte de Bolivia, pues solo ocupa un territorio considerado como suyo.

Es evidente que los nuevos abordajes historiográficos sobre la Guerra del Chaco todavía no han logrado cambiar las representaciones que se construyen en los manuales escolares. Todavía es muy grande el abismo entre los nuevos avances historiográficos sobre la Guerra

del Chaco y las representaciones sociales que sostiene gran parte de la sociedad de los países beligerantes.

Bibliografía

- Chiavenato, Julio José. 1975. La Guerra del Petróleo. Buenos Aires, Ed. Punto de Encuentro.
- De Mesa, José; Gisbert, Teresa y Mesa Gisbert, Carlos. 1998. Historia de Bolivia, La Paz, Ed. Gisbert.
- Historia del Hombre 6. (s.a.). La Paz: Editorial La Hoguera.
- Moreira, Mary Monte de López y otros. (2011). *Historia y Geografía. 9º grado*. Asunción: Editorial Don Bosco.
- Salúm Flecha, Antonio. 2007. Historia Diplomática del Paraguay. De 1869 hasta nuestros días. Ed. Intercontinental, Asunción.
- Salzman, Mariano. 2003. "Guerra y transformación sociopolítica. Bolivia y Paraguay en los años treinta", en Ansaldi, Waldo, Tierra en llamas. América Latina en los años treinta. Buenos Aires, Ed. Al margen.
- Scavone, Ricardo. 2013. Después de la Guerra. Las relaciones paraguayo-bolivianas desde el Tratado de Paz hasta 1952. Asunción, Ed. Servilibro.